

Antonino Vidal Ortega y Álvaro Baquero Montoya [compiladores]. De las Indias remotas... Cartas del Cabildo de Santa Marta (1529-1640). Barranquilla, Ediciones Uninorte, 2007, 181 páginas.

Después de la publicación del libro *La gobernación del Darién a finales del siglo XVIII. El informe de un funcionario ilustrado*, el antropólogo Álvaro Baquero y el historiador Antonino Vidal presentan un nuevo trabajo de recopilación documental en el que transcriben una serie de cartas del Cabildo de Santa Marta entre 1529 y 1640. *De las indias remotas* es un aporte invaluable a la historia regional, no sólo del Caribe colombiano sino del Gran Caribe y Centroamérica, esas costas que por primera vez vieron al hombre del viejo mundo y que abrieron las puertas para su penetración al interior de Tierra Firme.

En la primera parte del libro los investigadores, a la luz de los documentos transcritos y por supuesto de una larga trayectoria investigativa, ofrecen un análisis a cuatro manos y en dos perspectivas del primer siglo de conquista. En primer lugar resaltan las dificultades de la conquista y el papel que jugaron los puertos del Caribe colombiano en este proceso. En segundo lugar describen la geografía y los habitantes de la Sierra Nevada de Santa Marta, y, presentando “la voz de ellos” se intenta mostrar la otra cara del asunto, la de los “conquistados”.

En cuánto a los documentos, no es tarea fácil escribir sobre ellos. Y no lo es -entre muchas otras razones- por la cantidad y diversidad de los temas que abordan las 42 cartas que allí se transcribe, tan interesantes que a un historiador alejado del tema colonial le generan una cantidad de interrogantes e hipótesis sobre éste importante período de la historia.

Las cartas del Cabildo de Santa Marta pueden ofrecer al investigador una perspectiva del proceso de conquista, perspectiva sesgada por supuesto -como lo son todas- a los intereses de los miembros del cabildo, a la institucionalidad latente detrás de ellos, a la necesidad de llamar la atención de la Corona sobre ciertos recursos y en fin, a la percepción que tuvieron los españoles en América acerca de éste proceso.

En general la historiografía sobre el Caribe ha privilegiado el estudio de aquellos puertos claves en el comercio trasatlántico como lo fueron Cartagena, Santo Domingo, La Habana o Veracruz, también por esta razón cobra importancia su publicación porque permite acercarnos al conocimiento de una provincia que como la de Santa Marta si bien no tuvo una gran importancia en el comercio oficial con España si tuvo relación con el Caribe a través del comercio directo.

Estos documentos y el libro llaman la atención sobre la importancia que tuvo la provincia y el puerto de Santa Marta cuyo descubrimiento abrió las puertas a los Andes, no en vano, fue de éste puerto de donde salió la expedición de Gonzalo Jiménez de Quesada. Tampoco se puede olvidar que debido a su Posición geográfica fue constantemente atacada y ocupada por piratas y corsarios, razón por la cual en innumerables ocasiones el Cabildo solicitó la instalación de fortalezas “pues tiene mas necesidad [esta ciudad] que otra ninguna de la provincia así por el continuo riesgo en que estamos de franceses como por los yndios ser de mala distinción”.¹ Sin embargo, los intereses de la Corona estaban claramente fijados en la protección del vecino puerto de Cartagena, punto clave en la ruta de las flotas hasta mediados del siglo XVII.

Por último hay que señalar que a pesar que los autores decidieron no hacer ningún cambio y transcribir las cartas con el español del siglo XVII, la lectura no presenta mayores complicaciones. Además, el libro incluye un mapa a color que muestra la Costa de Río Grande hasta el Cabo de la Vela en 1631 visto desde el territorio continental hacia el Mar Caribe, un dibujo de la fortificación del puerto de Santa Marta de 1666 y el plano de la planta de la Catedral de Santa Marta de 1679, que contextualizan la lectura y permite ubicar algunos puntos señalados en el texto.

La publicación de esta obra sin lugar a dudas se constituirá en un referente obligado para los investigadores de la historia del Caribe, quienes podrán tener acceso a una fuente de información importante que de seguro le dará luces sobre asuntos tan diversos como las dificultades en el proceso de pacificación y reducción de los naturales, las constantes sublevaciones de negros, los ataques de corsarios, las penurias financieras, la extracción de perlas, la presencia de minas de cobre y plata, y los conflictos entre facciones de españoles, y entre estos últimos y la población nativa, por sólo mencionar algunos de ellos.

Edwin Monsalvo Mendoza

Profesor Catedrático Departamento de Historia y Ciencias Sociales

Universidad del Norte

¹ Santa fe 66, No 9 f. 3r. Santa Marta 27 de abril de 1547.